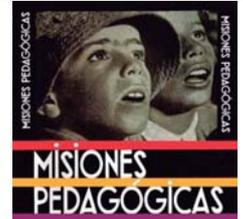




MIGUEL HERNÁNDEZ en las MISIONES PEDAGÓGICAS



Las Misiones Pedagógicas fueron un instrumento creado por el Gobierno de la República destinado a impartir cultura allí donde se carecía de ella. De este modo, grupos de voluntarios, con más entusiasmo que medios, acudían sobre todo a los pueblos de la España rural para crear bibliotecas, recitar poesías, representar obras de teatro, proyectar películas o, con los viejos gramófonos de la época, mostrar las maravillas de la música. En el año 1935, Miguel Hernández participó en una de esas Misiones Pedagógicas, actuando en varios pueblos de la provincia de Salamanca: Iruelos de Mesonuevo, Gejuelo del Monte, Brincones, Ahigal de Villarino... De su estancia por aquellas tierras, dejó escrito Miguel Hernández:



“He hecho una sola misión y ha sido por tierras, mejor dicho, por piedras salmantinas. Inolvidables para mí los espectáculos de los cuatro pueblos en que estuve y sus gentes de labor... Recuerdo sobre todo a una mujer con cara de terreno labrantío...

En el último pueblo hicimos la segunda misión en pleno campo, proyectando el cine contra el muro de la iglesia. Era cosa de ver los labradores sentados sobre arados y carretas volcadas, la cigüeña de la torre asustada, los candiles con que alumbrarnos en la vara levantada de un carro, las estrellas temblando de frío por mí, y yo envuelto en mi capa parda de un labrador”.



Por suerte muchas cosas han cambiado desde entonces y la miseria y la ignorancia ya no están tan presentes en el mundo en que vivimos. Pero algunas situaciones –de tanto en tanto nos dejan claro que la incultura no sólo es que aún no ha sido vencida, sino que continúa estando muy vigente en la sociedad. Y estas situaciones –porque soñar es gratis-, a nosotros, miembros de la Asociación Cultural CaminoS, en ocasiones nos han hecho sentirnos como aquellos voluntarios de las antiguas Misiones Pedagógicas. Hemos estado en pueblos donde a la gente que le apetecía bailar y divertirse a su aire, les hemos propuesto poesía y teatro. Muchos lo han aceptado. Otros no. Pero la labor se ha hecho. Y el resultado, en la mayoría de lugares, ha merecido la pena. Ahora pretendemos dar un paso más: queremos realizar un doble homenaje: a Miguel Hernández en el aniversario de su nacimiento, entroncándolo con las Misiones Pedagógicas en las que también él participó. Y queremos hacerlo, no repitiendo una vez más los poemas de nuestro universal poeta, sino haciéndole una ofrenda de poemas escritos por la gente de su tiempo, por la nómina más selecta de poetas que ha refrendado la literatura española: la generación del 27, con nombres tan ilustres como Pedro Salinas, Jorge Guillén, Gerardo Diego, Rafael Alberti, Federico García Lorca, Dámaso Alonso, Vicente Aleixandre, Luis Cernuda... Con todos ellos deseamos homenajear no sólo a Miguel Hernández, sino también a las Misiones Pedagógicas en su conjunto, reconociendo el mérito de su esfuerzo al intentar hacer de España un país mejor, abriendo canales de luz con sus escasos medios para combatir la oscuridad más horrenda: la incultura y la ignorancia.

Con estos mimbres, nuestro director Antonio Vicente Chinchilla, va a intentar tejer, en un tiempo record, un recital donde queremos que haya de todo: poesía, música, teatro, imágenes... A todo ello, añadiremos nuestra presencia para intentar convertirnos en miembros activos de una nueva Misión Pedagógica. En recuerdo y homenaje de quienes lo hicieron antes y de Miguel Hernández, nuestro poeta. Ojalá lo consigamos.



Justo Medrano Heredia

Mucho más que un Médico: Cirujano, Humanista y Filósofo

En esta ocasión hablamos con Don Justo Medrano Heredia, catedrático de medicina en la universidad Miguel Hernández, cirujano oncológico-digestivo y en la actualidad investigador de la medicina medieval valenciana (Al-Safra y Sefardita) Estudió medicina en Sevilla donde obtuvo la licenciatura. En 1963 se trasladó a Alemania para realizar la especialidad de cirugía, donde permaneció hasta 1978. Primero en la universidad de Colonia y luego en la de Essen. Realizó su tesis doctoral en la universidad de Colonia obteniendo la calificación magna "Cum laude". Regresa a España en el 1978 donde consigue por oposición la plaza de jefe de cirugía en el hospital de Elche.

¿Sentía añoranza del "terruño" así como de su lengua materna?

Sí. Perdimos el sol, pero ganamos mucho en otros aspectos. Tuve que adaptarme a la vida en Alemania. Pero siento añoranza por todos los sitios en los que he vivido: Tánger, Sevilla, Alemania y de Elche cuando no estoy en ella.

En una conversación que mantuvo hace tiempo con usted, me decía que acudía los domingos en Alemania a una iglesia en donde ayudaba a los españoles, confírmeme esto, por favor

Cuando vivía en Alemania, estuve muy implicado en la defensa de los derechos del trabajador español y extranjero. Los trabajadores no estaban siendo tratados como nosotros hoy tratamos a los extranjeros. Estos eran considerados en Alemania ciudadanos de tercera clase, si además no sabían hablar alemán, el tratamiento era despectivo. Hicimos un gran trabajo ayudando a nuestros paisanos con la ayuda de Cáritas Alemania.

Usted es especialista en cirugía oncológica-digestiva, ¿Cree que lograremos en poco tiempo vencer el cáncer?

Si se conseguirá, pero no a través de la cirugía que suele llegar tarde, cuando se detecta el tumor han pasado varios años de crecimiento microscópico. Tampoco a través de la quimioterapia, que es ciega y ataca a la células sanas y cancerosas. Pero a través de la investigación de base de tipo genético se van encontrado nuevos caminos que lleva a la próxima generación, a que el cáncer pase a un segundo plano como ocurrió con la tuberculosis.

¿Se puede dar esperanza a todas las personas que están luchando por su sanación?

Si, lo que pasa es que esa etapa no hay que verla como una meta a la que se llega, sino como un proceso continuo. De tal forma que, en algunas patologías cancerosas se puede conseguir mucho antes que en otras. El cáncer no es una enfermedad única y universal. Tenemos cientos de cánceres diferentes dependiendo de la persona. Hay tantas variables: depende de qué órgano, en qué parte del órgano se localice. Se pueden ir produciendo progresos aquí o allá. Se va avanzando en diferentes formas de cáncer y si no se va curando, se va logrando que se convierta en una enfermedad crónica como el sida, con la que se pueda convivir toda la vida.



¿Se siguen dando las becas y premios a la investigación en el Hospital de Elche que usted promovió cuando era director general?

No, dejó de funcionar al cabo de tres años, cuando cambió el modelo sanitario. Nosotros creamos estas becas a través de la Asociación Amigos del Hospital (1979/1980). Pero lo más bonito, fue la respuesta de un gran colectivo de empresarios ilicitanos con recursos que hicieron aportaciones monetarias para esta asociación, gracias a ellos se empezaron a realizar éstas investigaciones y premios. Lo recuerdo con emoción porque sirvió como germen para que se pudiera lograr el MIR, la docencia pregraduada para formar médicos y especialistas. Nos costó mucho trabajo para que se reconociera que, el hospital de Elche pudiera dar estos títulos, que hasta entonces solo se concedían en Valencia o en Alicante. En el hospital de Elche se han formado grandes especialistas.



¿De dónde le viene esta curiosidad por investigar, sobre la vida y obra de Al-Safra?

Hay un dicho valenciano que dice "Saps més que Al-Safra", pocas personas conocen a este ilustre médico musulmán naturalista que residió en esta tierra. Tras leer en un libro de Rafael Ramos Folqués sobre su figura, comienzo a investigar a los moriscos. Este eminente médico cirujano nació en Crevillent a finales del siglo XIII, y está integrado en la lista de médicos musulmanes valencianos, que residieron en el antiguo Reino de Valencia.

¿Qué balance haría sobre su larga trayectoria profesional y personal?

En la vida se pierde y se gana. He tenido fracasos y frustraciones pasajeras y una gran decepción. Una de las desilusiones más fuerte que tuve fue cuando me vine de Alemania con mi currículum a un congreso nacional de cirugía en Madrid. Fui a hablar con 3 líderes catedráticos y me dijeron sin mirarlo que me pusiera a la cola. Llevaba 18 años de trabajo (luego tuve mucha amistad con ellos).

Me vuelvo a casa de mis padres en Madrid y le digo "Papá, los españoles no me quieren". Mi padre me miró y me dijo "eso no es así, los españoles sí te quieren, son esos tres señores los que no te quieren aquí".

Me marché a Berlín y más tarde salieron 18 plazas en España y aprobé la oposición, me dieron varios hospitales a elegir y elegí Elche porque pensaba que aquí se podrían hacer grandes cosas, como así fue.

Damos por finalizada nuestra entrevista con Don Justo Medrano, pero lo emplazamos para más adelante, hablar con él siempre es muy grato.

Conchi Vacas Reina # Severino Pacheco Miralles

DEUDAS PENDIENTES

Consuelo, como todas las noches, cumplía con su trabajo de enfermera en el hospital, siempre sonriente, dulce, cercana, todo lo hacía con amor.

Tiempo atrás, había ingresado Julián, un hombre de mediana edad, lo había visto ir desmejorando de a poco, y le resultaba penoso ver, cómo una persona joven aún, iba arreglando sus cosas personales viendo cercana su muerte. Consuelo, le contaba a sus compañeros que al pasar por la habitación en donde había estado Julián, veía en forma etérea su figura con el mismo pijama azul que lo habían llevado por error, el día de su muerte, al que le faltaba un botón. No todos le creían; pero una mañana en que esa sala estaba vacía, ve algo sobre una de las camas, era el pijama de Julián, ahora sí, ya no tenía deudas pendientes.

Beatriz Elena Oreggia Tambussi (Microrrelato)

Poesía Caminos

TÚ ME QUISISTE

Tú me quisiste, yo lo sé,
Lo notaba en tus pupilas cada amanecer.

Tú sabías cómo quererme,
y yo no me dejaba querer.

Las mariposas se despertaron tarde dentro de mi ser,
no te escuché cuando tú me llamaste.

Me quisiste dar un beso y yo lo rechacé al instante.
Yo equivoqué mi camino, ya nunca supe más de ti.

No sé si elegiste bien en la vida,
o si seguiste pensando en mí.

Sígueme queriendo amor, como tú sabes hacerlo.
Mi corazón sigue latiendo recordando tu calor.

Qué alma más bonita tenías, que hermosa candidez.
Tú te marchaste queriéndome y yo no te supe querer.

Karma.



EL HAMBRE

Se ennegrece la tierra
con estiércol de muerte,
en una estela profunda
que el hombre vierte,

con poderes de leones
desgarran al inocente,
que blancas son sus sienes
y sin maldades su frente.

Esos que se creen gigantes.
En su impunidad, van clavando sus dientes,
dejando puñaladas en sus mordientes
que atropellan ilusiones y esperanzas,
Sin saber de esas noches largas,

donde el hambre se retuerce,
y se arquean sus huesos vacíos,
que se van clavando como cuchillos
en la cansada carne que nadie acoge.

Pidiendo ayuda antes que nadie
a los poderes, que mitiguen el hambre,
que todos los niños del mundo,
"maldicen", para qué hemos nacido.

Enrique Ruiz.

EL día de l'Ascensió

Tres jueves hay en el año que relucen más que el sol: Jueves Santo, Corpus Christi y el Día de la Ascensión. Así reza un antiguo dicho y exactamente un jueves, cuarenta días después del día de Pascua, se conmemora la Ascensión del Señor.

Hace años, este día era festivo y los ilicitanos celebraban una de sus tradiciones más enraizadas: ir al Pantano a "fer herbetes".

Muy temprano, de madrugada, se reunían familias y amigos para ir hasta el Aigua Dolça i Salà y una vez allí subir a la sierra en busca de hierbas aromáticas con las que preparar anís con "herbetes" de gran poder medicinal y estomacal.

Era muy típico proveerse de rollitos de anís para tomar a lo largo de la jornada acompañados de un trago de alguna infusión de las plantas que iban cogiendo.

Entre las hierbas que se buscaban se encontraba el tomillo, el rabo de gato (raboïgat), la hierbaluisa, la manzanilla, el manrubio, el setge etc. pero el rey era el cantueso, que florece en primavera hasta el mes de julio.

Muy populares son también las canciones que hacen alusión a esta celebración y que los ilicitanos han ido transmitiendo a través de generaciones. Esta es una pequeña muestra de una de las más conocidas que, a buen seguro, muchos lectores recordarán:

***Hem anat a fer herbetes
més allà del Molí Nou
pujant serres i lloletes
hasta que en tinguerem prou.***



Actualmente, al no ser festivo, son muy pocos los ilicitanos que pueden salir a la sierra para seguir la tradición de recoger hierbas aromáticas. Por ello, aquellos que desean seguir celebrando esta entrañable jornada lo posponen al domingo siguiente.

ASUN

Redacción: Concha V. Reina # Severino Pacheco
Maquetación: Pasqual García

COLABORAN:



Teléfono 634 43 47 76
www.culturalcaminos.es
info@culturalcaminos.es